

La discusión electrónica o qué son las listas de distribución

J. C. Fernández Merino¹ / L. Maceiras García² / O. Zurriaga Lloréns³

¹Dirección General de Salud Pública y Participación, Consejería de Salud, Junta de Andalucía.

²Área de Medicina Preventiva y Salud Pública, Universidad de Vigo.

³Dirección General de Salud Pública, Conselleria de Sanitat, Generalitat Valenciana.

Correspondencia: Juan Carlos Fernández Merino. Servicio de Vigilancia Epidemiológica y Evaluación. D.G. Salud Pública y Participación. Consejería de Salud; Junta de Andalucía. Avda de la Innovación s/n; 41070 Sevilla. E-mail: peron@csalud.junta-andalucia.es

(Electronic discussion or what are the distribution lists?)

El correo electrónico está revolucionando, en la actualidad, nuestra forma de relación. Es el servicio más importante de Internet para el intercambio de ideas. Nos permite el envío y recepción de mensajes (dirigidos a uno o muchos destinatarios), con o sin archivos anexados, y la conexión a listas de distribución o a grupos de noticias.

Las listas de distribución aparecieron y se desarrollaron casi tan instantáneamente como el propio correo electrónico. Desde su comienzo¹ (la primera lista de distribución oficial, residente en ARPANET, fue Msg-Group, creada en 1975) surgieron multitud de listas de uso interno entre departamentos, grupos de investigación con proyectos en marcha o, simplemente, personas con intereses comunes.

Las listas de distribución consisten en grupos de personas que, a través del correo electrónico, debaten e intercambian ideas, experiencias e información, discuten problemas, hablan y se ayudan, etc., por medio de mensajes con una temática común, ya sea por motivos de interés personal o de trabajo. También se conocen como listas de correo o listas o foros de discusión electrónicos (lo que nos aporta una idea muy clara de su objetivo). Las personas suscritas a una lista de correo se comunican entre sí a través de una dirección central de la lista. Cuando alguien quiere participar en la lista, envía un mensaje a esa dirección, y desde ella se reenvía a todos los demás participantes para que éstos puedan leerla y contestarla.

Las «News», o grupos de noticias, son áreas electrónicas de discusión, en las que se puede obtener información y participar en debates sobre temas de interés, pero no son listas de distribución. Existen algunas diferencias entre las listas de correo y los grupos de noticias, pero las dos más importantes son que los grupos de noticias son siempre públicos (todo el mundo puede participar en ellos), mientras que en una lista de correo sólo se puede participar si se está suscrito a ella, y que en las listas los mensajes llegan di-

recta y automáticamente al buzón de los participantes, mientras que en los grupos de noticias es necesario ejecutar el programa lector de noticias y comprobar en el grupo de noticias si ha llegado algo nuevo.

Diferentes proveedores proporcionan este servicio, siendo en nuestro territorio, y desde el punto de vista científico, la red académica y de investigación financiada por el Plan Nacional de I+D, RedIris (www.rediris.es/list), uno de los más destacados². Está gestionada por el Centro de Comunicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España.

El funcionamiento cotidiano en cuanto a la participación es irregular y depende de las listas y de momentos, desde la no participación hasta una participación masiva. El enorme tráfico generado en las primeras listas (especialmente SF-LOVERS en ARPANET) llegó ya a causar problemas entre los administradores y los usuarios, en aquellos tiempos.

Tipos de listas

Las listas pueden ser abiertas o cerradas y moderadas o no moderadas². Son abiertas si cualquiera puede inscribirse enviando un mensaje al gestor de la lista, o cerradas si existen mecanismos de control para la admisión de las personas que quieran apuntarse. En las moderadas, cuando una persona escribe un mensaje a la lista, el moderador decide si se publica o no; en las no moderadas, cualquiera que esté inscrito en la lista, puede escribir directamente un mensaje a todos los suscritos.

Administradores y moderadores

Los administradores y los moderadores (que no tienen por qué coincidir) son personas de especial importancia en las listas de distribución.

El administrador (*owner*) de la lista es la persona responsable de que la lista funcione correctamente en un sentido formal, básico. No tiene por qué tener conocimientos especiales, sólo debe manejarse correctamente con el correo electrónico. Sus funciones son comprobar las direcciones erróneas, borrar y dar de alta a los usuarios que lo demanden, velar porque se haga buen uso de la lista, intentar divulgar la lista y definir la política de acceso y archivo de la lista. El mejor administrador es el que no se nota y vela porque el ambiente de la sala de discusión sea cómodo y haya poco ruido.

El moderador (o moderadores) es una figura más compleja, cuya existencia y funciones dependen del tipo de lista y de cuáles sean los objetivos de la misma. Su misión es filtrar los mensajes distribuyendo sólo los que cumplan ciertos requisitos. Estos requisitos a veces están claramente explicitados y otras veces dependen exclusivamente del criterio del moderador.

Órdenes para el funcionamiento de las listas

En la práctica, cuando se escribe un mensaje a una lista de distribución, un programa informático gestiona las listas de direcciones electrónicas de usuarios organizados por su interés en un tema común.

Los programas más usuales y clásicos que utilizan los servidores de listas son Listserv, Majordomo y Listproc que funcionan en entorno Unix, aunque están apareciendo programas nuevos para el entorno Windows.

Cualquier usuario debe saber que, además de escribir mensajes a la dirección de correo de la lista, puede realizar otras tareas comunes como: darse de alta en la lista, recibir un índice de los mensajes enviados, recibir un resumen de cada mensaje, no recibir temporalmente los mensajes (por ejemplo, cuando uno se va de vacaciones, para evitar el colapso del buzón del correo electrónico), volver a recibir los mensajes, recibir una lista de las personas suscritas, cambiar la dirección electrónica en la que se reciben los mensajes, ver los mensajes enviados anteriormente a la lista por cualquier participante, recibir paquetes de mensajes, darse de baja en la lista, etc. Para hacer esto, hay que enviar un mensaje a la dirección de correo del servidor de listas (p. ej. listserv@listserv.rediris.es). Y luego, en la parte correspondiente al texto del mensaje, se escribe la orden. En otros casos, el ordenador que alberga la lista posee unas páginas web desde donde se pueden gestionar este tipo de tareas.

Como vemos, órdenes hay muchas y, en ocasiones, difieren según el programa utilizado. Por eso es conveniente conocer cómo se puede consultar un servidor, cómo funciona y qué órdenes se le pueden dar. Para ello, se puede enviar un mensaje a la dirección de co-

rreo del servidor de listas con la palabra HELP. También hay que tener en cuenta que no todas las listas aceptan todos los mandatos.

Es recomendable leer los mensajes de una lista de correo durante un par de semanas antes de participar, con el fin de captar el tono y el ambiente general de la lista, así como la calidad de sus contenidos; tras ese período, se puede decidir si se desea continuar suscrito e iniciar la participación en ella, o, por el contrario, si es mejor darse de baja.

Listas de interés en Salud Pública

El número de listas existentes en la actualidad³ ha hecho necesaria la creación de mecanismos que permitan encontrar aquellas que sean de nuestro interés. Estos mecanismos se conocen como *buscadores de listas*. En castellano puede recomendarse un buscador como el Buscón de RedIris (<http://www.rediris.es/list/buscon.es>), en tanto que en inglés acudiríamos a otros como Metalist (<http://www.meta-list.net>), eGroups (<http://www.es.onelist.com>) o Topica (<http://www.topica.com/home.html>).

En el ámbito sanitario, las listas de distribución se utilizan, al igual que en otros ámbitos, para el intercambio de ideas, proyectos, intereses, pero específicamente han merecido bastante interés las listas con intención clínica y de divulgación sanitaria⁴⁻⁶ donde pueden coincidir desde profesionales hasta pacientes o personas interesadas en una enfermedad. Ello ha originado polémicas sobre el adecuado balance entre la necesidad de mantener un nivel científico y el derecho a la información, originando también algunos problemas con respecto al mantenimiento de la confidencialidad⁷.

Gran parte de las especialidades médicas tienen una lista de distribución en español, la mayoría en RedIris. Las que no están alojadas en RedIris sí que están catalogadas en ese servidor, por lo que se puede utilizar su buscador de listas. En mayo de 2000 RedIris tiene registradas 441 listas (de todas las esferas). Las listas existentes en español relacionadas con la salud pública son:

- Epidemiología, gestionada por majordomo@ls.cica.es
- Salud-publica, gestionada por listserv@srlistas.usc.es
- Edusalud (educación para la salud), gestionada por listserv@listserv.rediris.es
- L-ratio (epidemiología para veterinarios), gestionada por listserv@unizar.es
- Evimed (medicina basada en la evidencia), gestionada por listserv@listserv.rediris.es

De éstas, las más antiguas son la de epidemiología y la de salud pública, con 125 y 112 suscriptores respectivamente (aunque existe, lógicamente, la doble

filiación). En la lista 'epidemiología' hay poca discusión, con una media de un mensaje y medio por semana, que suelen ser informativos sobre alguna actividad que pueda ser de interés para los suscritos. En la lista 'salud-publica' suele haber más discusión y una media de mensajes mayor, aunque también es más irregular (a veces muchos, a veces pocos).

También han existido foros de discusión coincidiendo con la XVI Reunión Científica de la Sociedad Española de Epidemiología (SEE) y el Congreso de 1999 de la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria (SESPAS). El de la SEE estuvo organizado en 4 mesas de discusión a lo largo un mes, con unos 50 suscriptores y poca participación. El de SESPAS estuvo centrado en el Informe SESPAS, tampoco hubo mucha participación y se refería a aspectos puntuales del propio informe.

Además de estas listas abiertas, existen listas cerradas, restringidas a su ámbito de funcionamiento interno, que permiten agilizar la comunicación y discusión interna. Sin pretender ser exhaustivos, podemos mencionar, por el ámbito que abarcan, las de vigilancia epidemiológica en la Junta de Andalucía y la Generalitat Valenciana, la lista de gripe, que incluye a los epidemiólogos y virólogos que están implicados en la vigilancia de gripe, y la lista de las redes centinelas que operan en España.

Sobre las listas internacionales, en el servidor de la OMS (<http://www.who.int/tdr/kh/bittre.htm>) existe una recopilación de listas, entre las que destacan algunas como ProMED, EPIDEMIO-L y la lista de EPIINFO.

ProMED (Program for Monitoring Emerging Diseases) es una lista moderada sobre comunicados de brotes relacionados con enfermedades infecciosas gestionada desde < <http://www.promedmail.org:8080/promed/promed.folder.home> > . Para todos los que trabajamos en el ámbito de la salud pública, ProMED es la lista de referencia. Todos nos hemos sentido deslumbrados (y apabullados, entre otras cosas por el número de mensajes) al suscribirnos a esta lista, que nos proporciona, sin duda, la mejor información sobre aquellas enfermedades emergentes (y no tan emergentes) a nivel global y con una implicación real en nuestro trabajo. Ya es célebre la identificación de la conexión de dos brotes de botulismo producidos en lugares tan alejados como Asturias y Japón a través de una fábrica de conservas radicada en Italia! ¿Existe mejor ejemplo de la utilidad en salud pública de una lista de distribución? ProMED empezó en agosto de 1994, y contaba con 40 suscriptores de siete países; hoy tiene unos 19.000 suscriptores de más de 160 países. La media de mensajes ha sido de siete por día y uno o dos resúmenes por día. En 1999 se recibieron unos 2000 mensajes relacionados con unos 350 asuntos distintos.

EPIDEMIO-L. También es una clásica donde se discute sobre aspectos de metodología epidemiológica.

Tiene unos 1900 suscriptores y ha sido responsable de algún atasco de correo que, sin duda, ha ocasionado ciertos abandonos de la lista, lo que ha hecho que disminuyera la oportunidad de debatir usos y métodos en epidemiología.

EPI-INFO. En esta lista, además de resolver algunas dudas sobre el programa EpiInfo, suele haber mensajes sobre otros programas informáticos relacionados con la epidemiología. Está gestionada por el servidor de listas del CDC (<http://www.cdc.gov>).

Finalmente hay que comentar que existen, además, listas de difusión mediante las que se distribuyen los boletines epidemiológicos más importantes. Por ejemplo, *Weekly Epidemiological Report* (WER), *Morbidity and Mortality Weekly Report* (MMWR), o *Eurosurveillance*. Cada uno se activa desde su página respectiva.

En España también se difunde un boletín epidemiológico en formato de correo electrónico en Andalucía (<http://csalud.junta-andalucia.es/sanad/svea/>), se alerta de la aparición del *Boletín Epidemiológico Semanal* (consultable en formato electrónico en: <http://www.isciii.es>) a través de la lista «epidemiologia» y de la revista *Apuntes de Salud Pública* (en: <http://mrsplx2.usc.es/revista/asp.html>) a través de la lista «salud-publica».

Normas de etiqueta en las listas

Para participar en las listas de distribución de una manera civilizada, existen unas normas de buena educación llamadas normas de etiqueta (*netiquette*) (algo así como *etiqueta en la net*, o cómo vestir elegantemente el lenguaje en las relaciones interpersonales) que, en principio, son muy similares a las generales que se deben tener en cuenta en el correo electrónico, pero existen algunas peculiaridades⁸, entre las que se incluyen:

— Tratar a los demás como a uno le gusta ser tratado. Tener paciencia con los novatos. Ser consciente de que una lista es un lugar público (la mayor parte de las veces).

— No abordar temas que no entren dentro de la temática de la lista.

— Evitar los mensajes personales.

— No enviar *correo basura*.

— No enviar ficheros unidos a los mensajes, a menos que la lista lo permita.

— Usar el título o asunto (*subject*) del mensaje con sentido.

— No escribir todo el mensaje en mayúsculas (es más complicado leerlo e indica grito).

— Al responder, no citar todo el texto del mensaje anterior (dejar sólo las partes significativas para poder comprender la respuesta).

- Procurar que las firmas no sean demasiado grandes (cinco o menos líneas).
- Enviar los mensajes sólo como texto, sin florituras.

listas, que contienen elementos de humor o de horror y que no tienen necesariamente que ser falsas en su origen).

Virus

Otro de los efectos no deseados de las listas de distribución es la difusión de virus a través de los mensajes que circulan por ellas. A este respecto cabe comentar que no es más peligrosa *per se* una lista de distribución que la utilización del correo electrónico fuera de una lista, lo único que se incrementa son las probabilidades de padecer un ataque con virus.

Con la finalidad de prevenir los *ataques virales* conviene saber que el mensaje en sí no es un virus pero puede transportarlo y que hay que prestar mucha atención a los ficheros adjuntos que sean ejecutables como chistes o felicitaciones, y a los documentos que puedan contener macros.

Efectos secundarios

A las listas de distribución, a pesar de ser algo positivo, les pasa como a los medicamentos (que también curan, pero...), pueden tener efectos secundarios indeseables pero inevitables. Los más importantes son los correos basura y los virus.

Correo basura

Se denomina *spam* o *correo basura* al correo no solicitado recibido por un usuario del correo electrónico. Como es lógico, las posibilidades de recibir *spam* se multiplican en las listas de correo abiertas. Asociados al *spam* se encuentran: anuncios no deseados, propagandas, cadenas de cartas o mensajes (cadenas de la suerte), esquemas piramidales, esquemas del tipo de «hazte rico rápidamente» o «haz dinero rápido», uso o promoción de software diseñado para captar direcciones electrónicas, avisos infundados de virus, felicitaciones (de navidad, etc.), solicitud de ayuda a niños enfermos, etc. Algunos de ellos se pueden encuadrar en difusiones de las llamadas leyendas urbanas⁹ (historias que aparecen misteriosamente y se difunden espontáneamente de varias formas, una de ellas es las

A modo de colofón

A pesar de que Internet, y los medios que nos ofrece (entre ellos las listas de distribución), es complejo, tanto como lo es la sociedad, (quizá sólo sea su reflejo), resulta obvio que las listas de distribución son un medio insustituible e irrenunciable, hoy por hoy, para el intercambio de información y para la cooperación entre los distintos profesionales de la Salud Pública y la Administración Sanitaria.

Bibliografía

1. *rba@e-Listas.com*. Historia de las listas de correo. Boletín e-Listas 1, 2 y 3, 1999. Disponible en: < http://www.eListas.net/misc/boletin/articulos/06-1999_01.html > . [Acceso el 24 mayo 2000]
2. Servicio Listas de Distribución de RedIRIS. Disponible en: < <http://www.rediris.es/list> > . [Acceso el 11 mayo 2000]
3. Fernández E. Internet y salud pública. *Gac Sanit* 1998;12:176-81.
4. McLauchlan GJ, Cadogan M, Oliver CW. Assessment of an electronic mailing list for orthopaedic and trauma surgery. *J R Coll Surg Edinb* 1999;44:36-9.
5. Cosgrove N, Borhani NO, Bailey G, Borhani P, Levin J, Hoffmeier M, Krieger S, Lovato LC, Petrovitch H, Vogt T, Wilson AC,

- Breeson V, Probstfield JL. Mass mailing and staff experience in a total recruitment program for a clinical trial: the SHEP experience. *Systolic Hypertension in the Elderly Program. Cooperative Research Group. Control Clin Trials* 1999;20:133-48.
6. Liu D. Evidence-based surgery and the internet. *Ann R Coll Surg Engl* 1999;81(3 supl):115-7.
7. Damster G, Williams JR. The Internet, virtual communities and threats to confidentiality. *S Afr Med J* 1999;89:1175-8.
8. Los 10 mandamientos del buen listero. *Buscalistas*. Disponible en: < <http://inchi.com/buscalistas/etiqueta.htm> > . [Acceso el 25 mayo 2000]
9. Heimbaugh JR, Kelly EH, Warinner A, York I. The People With No Lives, the citizens of alt.folklore.urban. Disponible en: < <http://www.urbanlegends.com/> > . [Acceso el 26 mayo 2000]